

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 62.

Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Se publica martes y sábados.

Suscripción.

Un año..... 5,00 pesetas.
Número suelto..... 0,10
Ídem atrasado..... 0,15

Pago adelantado.

Al Emmo. Sr. Cardenal Aguirre.

Señor:

Quando hace pocos días la Redacción de EL CASTELLANO leyó el documento pontificio en que el Maestro Universal ponía en vuestras manos la dirección de la acción social española, un grito de amor y de entusiasmo salió de nuestro pecho. ¡Hay que ayudarle!, y un suspiro se escapó de nuestro corazón. ¡Podemos tan poco!

No tenemos más que nuestras plumas, pobres y pequeñas, y eso os ofrecemos.

Padre cariñoso, acogeréis con benigna sonrisa nuestro pequeño don, y lo hará grande Vuestra Eminencia al aceptarlo.

¡Benedicidnos, Señor!, y hoy que se dobla nuestro trabajo, se duplicará también nuestra alegría.

LA REDACCIÓN

¡BISEMANAL!

La difusión de la Doctrina Católica y su defensa en estos tiempos de incredulidad y de egoísmo, obligan al católico más que nunca a sacrificarse por el sublime ideal de restaurar todas las cosas en Cristo.

El escritor con su pluma, el capitán con su dinero y todos con la propaganda y el aplauso, hacen surgir en todas partes esos valientes campeones de la Fe, que enamorados de la Caridad, proclaman la verdad a los cuatro vientos, dirigiendo la opinión por el camino del bien, sin alardes, pero sin miedo; con la sencillez y prudencia enseñadas por la Verdad Eterna.

Para unos es locura, para otros es escándalo, y como el granito de mostaza va creciendo, así el periódico extiende su campo de acción refrigerando con la sombra bienhechora de sus ramas las ardientes cuestiones de la vida social, para que la fuerza destructora de la materia se convierta en fuente del derecho salvador.

Cada hoja de periódico, es un amigo discreto que nos pone en relación con el mundo exterior, nos comunica ideas, impresiones, y al ponernos en contacto con el sentir de otros, aumenta la sociabilidad, une en la idea y convierte las dispersas energías en poderosa fuerza capaz de dirigir la sociedad por determinado camino.

De ahí su importancia. Cuanto más

se multiplique, más poderosa es su acción.

Al hacer biseanal nuestro periódico, nos imponemos no pequeños sacrificios; pero no estamos solos, contamos con el apoyo moral y material de todos los entusiastas defensores de la Buena Prensa, de todos los que están convencidos que la mejor salvaguardia de una idea es el periódico que la difunde y la defiende; contamos con la adhesión de nuestros lectores, que verán con gusto mejorar su obra, porque a ellos más que a nosotros se debe el bien que podamos hacer.

Y puesto que el periódico es obra del lector que le sostiene, justo es que demos a nuestros suscriptores la más cordial enhorabuena.

RAZÓN Y FE

- VIII

Nuestro espíritu no tiene el placer, no tiene la satisfacción de ver y contemplar siempre, constantemente, indefectiblemente, toda la hermosura de sus flores, toda la dulzura de sus frutos, toda la riqueza de su vida. Luego tampoco está aquí el tipo de la unión perfecta, entre el principio y su término, entre la acción y su objeto.

Sin embargo, ese tipo debe existir, porque todo lo imperfecto supone lo perfecto, como enseña Santo Tomás; y debe existir donde existen los tipos de todas las perfecciones, en el ser infinitamente perfecto, en Dios.

Y para que exista en Dios aquel tipo, es necesario que una sola y misma esencia divina sea a la vez el principio, el acto y el término: Padre, generación e Hijo.

Es necesario que la esencia no se distinga del acto, ni el acto de la esencia; que una sola y una misma sea la esencia del Padre y del Hijo, y tan propia del Padre como del Hijo, y tan propia del Hijo como del Padre; único medio de que el principio, el acto y el término sean tan eternos como la esencia, tan sustanciales como la esencia, tan inmutables como la esencia, tan inseparables como la esencia y tan indefectibles como la esencia.

Sólo así el Padre Eterno tendrá la felicidad que le corresponde de ver y contemplar siempre, constantemente, total é indefectiblemente delante de sí, al Hijo adecuado de su paternidad; y en ese Hijo toda la hermosura de su hermosura, toda la riqueza de su riqueza, todo el poder de su poder, toda la sabiduría de su sabiduría, toda la santidad de su santidad, toda la vida de su vida y toda la gloria de su gloria.

Luego el mismo Dios, que es Padre, necesita también ser Hijo; luego el Padre y el Hijo necesitan tener y subs-

istir en una sola y misma naturaleza divina.

Y siendo esto así, ¿no amaré el Padre a tal Hijo? ¿no amaré el Hijo a tal Padre? Esto procuraremos demostrarlo en los números siguientes.

(Continuará.)

PURIFICACIÓN

Detened el paso,
Nazarena hermosa,
¿dónde vais? ¿al Templo
como pecadora?

¿A purificaros?
¡Vos, blanca paloma,
Vos, pura azucena,
Vos, mística rosa,
Vos, nieve del Líbano,
Vos, divina aurora,
Vos, médano de oro,
Vos, perla en su concha,
Vos, fuente sellada,
Puerta de la gloria,
Jardín reservado,
Árbol sin carcoma,
La Madre del Verbo,
La Gracia en persona..?

Entrad en el Templo,
no cual pecadora,
no como las madres
á quienes sonroja
la culpa, y que ofrecen
corderos y tortolas.
Entrad ostentando
radiante corona
de Virgen y Madre
de Dios en persona;
entrad; que esos brazos
de sahar y rosa
son viril, son andas,
son trono y carroza,
en que entra en su Templo
el Dios de la gloria.

¿No veis á sus puertas
procesión devota
aguardando al Santo
de Israel ansiosa?

Es José que rosa,
es José que llora,
y Ana profetisa
que bendice aborta,
y el gran sacerdote
que á los pies se postra
de tu Hijo, á quien mira
cercado de aureolas,
cual sol en los brazos
de la robia aurora.

Es Simeón el justo,
miradle, Señora;
¡qué angosta figura!
la vejez le encorva,
larga argéntea barba,
cabellera añosa,
su mirar profético,
pausadas sus fuerzas,
al Niño en sus brazos
de los vuestros toma
y su última endecha
cual cime así antena:

Ya, Señor, contento
y en paz meuro, ahora
que vi con mis ojos
la salud preciosa,
que del cielo envías
á la tierra toda,
de pueblos gentiles
la luz redentora,
de tu amado pueblo
Israel la gloria.

Y á Vos, casta Virgen,
¡ciento que mi boca

tenge que anunciaros
penas y congojas;
mas ¡ay! este Niño
que las almas roba,
está puesto en medio
de las gentes todas
para ruina de unas,
para vida de otras,
y Vos misma, al verle
cual víctima y hostia
morir y dejaros
tan huérfana y sola,
sentiréis que el alma
os traspasa la hoja
del puñal mas fero:
el ¡Dolor!, Señora.

Entrad, pues, al Templo,
Nazarena hermosa,
llevando en los brazos
de mirra y aromas
cual en ara santa
al Dios que hoy se inmola
en precio y rescate
de almas pecadoras.

S. Liso y Estrada.

Carraque 24-1-10.

CIENCIA Y ERROR

Hablando un periódico liberal socialista de la Conferencia de Derecho Natural que dió en Madrid el Profesor de la Universidad Central D. Rafael Comenge, dice:

«Con elocuente y sólida argumentación, prueba palpable de sus muchos conocimientos en la materia, demostró que ni el color rubio, castaño ó negro del hombre puede tomarse como signo distintivo de inteligencia, ni siquiera los diámetros cerebrales considerarse como medida del intelecto.»

Conformes, señores socialistas. Eneñamos los católicos la identidad de la especie humana, con diferencias accidentales en las razas. Duro con esas Antropologías y Cranceotomías materialistas.

Jesús Híendelaencia.

Apuntes de mi cartera.

Novidades muy viejas.

I

La Iglesia de Mora está remozándose; y crece su gentileza y se añaden nuevos arcos á su hermosura, desde que su Párroco D. Angel Ríos, con poco dinero pero con alientos varoniles, se afana con tanto empeño en la reparación y restauración del gótico Templo parroquial, sin más ayudas de costas que el ingenio, el buen gusto y las felices trazas ó invenciones del propio Párroco y de su ayudante Barajas, y unas cuantas limosnas de unos cuantos feligreses.

Pero capítulo aparte por sí merecen, como diría nuestro Cervantes, estas obras; de las cuales, Dios queriendo, hablaremos en estas mismas páginas otro día.